

¿El inicio del fin? Tensiones en torno a la artesanía del mimbre en Chimbarongo

Katherine Asencio, Alexander Buguño, Catalina Cárdenas
Natalia Delgado, Tamara González

Resumen

El siguiente artículo busca relevar las tensiones actuales del mimbre en Chimbarongo, la cual se romantiza a los inicios de la artesanía en 1920. Estas tensiones, empezaron hace ya 30 años (Lira, 2015). En este trabajo nos situamos en el hoy, luego de un contexto pandémico que tuvo consecuencias también, sobre el mimbre, las cuales fueron positivas, ya que la demanda se alzó históricamente, generando nuevos antecedentes en sus dinámicas. En consecuencia, el objetivo central del presente trabajo corresponde a identificar las tensiones a las que se ve enfrentada la artesanía en mimbre, a partir de su producción y su demanda, para lo cual la etnografía, es primordial, ya que permite reflexionar sobre el futuro del mimbre, abarcando nuevos desafíos y condiciones.

La metodología utilizada, consistió en la recopilación de registros audiovisuales, la interacción y entrevista con personas relacionadas al mundo del mimbre, ya sean los mismos artesanos de Chimbarongo, vendedores o productores de la materia prima, y la recolección de antecedentes secundarios por organismos públicos.

Palabras Clave: artesanía mimbre, Chimbarongo, producción y demanda, post covid-19

Prólogo

La llegada del mimbre a Chile se debe a la acción de los españoles, los cuales introdujeron esta planta elástica que, según San Carlos, Lacoste y Mujica (2019), sumado a los anteriores trabajos de fibra vegetal hechos por los pueblos originarios dio como resultado una “mixtura particular” presentando una nueva técnica en la artesanía. Acerca del uso de las artesanías de mimbre en Chimbarongo como tal, “resulta esencial el registro recopilado correspondiente a la estancia de Chépica de Chimbarongo, propiedad de Miguel Valenzuela, en 1762” (San Carlos, Lacoste y Mujica, 2019, p. 9) en la cual encontraron algunos objetos de mimbre.

En la zona se cuenta la historia de la artesanía de mimbre iniciada por Manuel Sandoval en el año 1920, el primer artesano de la zona y que luego abriría el primer taller de mimbre de Chimbarongo, posteriormente sería su hijo Jaime Sandoval quien iniciaría la primera plantación de mimbre (Lira, 2015). Con los años esto evolucionaría en una empresa de mimbre, en la cual trabajarían la fibra como materia prima de forma industrial con el fin de comercializar.

Las tensiones actuales que tiene la artesanía del mimbre están presentes desde hace algunas décadas atrás, ya en el 2010, por ejemplo, fue mencionada por Rubio-Pastene un creciente desinterés por parte de las futuras generaciones en este oficio. Asimismo, se señala una dificultad para acceder a la materia prima y un descuido en la política nacional respecto a la artesanía (Rubio-Pastene, 2010). Sobre esto Ramón Rojas, un trabajador de Decomimbre, nos dice que “Siempre se ha dicho que el mimbre va a morir, que se va a terminar, no se si será así o no, eso se ha dicho años atrás, 20, 30 años atrás” (30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por otro lado, los artesanos de Chimbarongo han sabido reinventarse a través del tiempo. A nivel de productos en base a los mismos testimonios que recolectamos en el sector, los muebles de mimbre han sido reemplazados por “pantallas”, es decir, lámparas y demás objetos ornamentales. También se ha visto la cooperación de los artesanos con diseñadores industriales que les han ayudado a mejorar tanto sus diseños, como sus materiales cambiando desde usar solo mimbre hasta usar fierro para las estructuras. También, las máquinas que utilizaban para pelar y determinar el grosor de la fibra de mimbre han cambiado para ser cada vez más automáticas y rápidas, sin embargo, estos cambios a su vez han hecho que la precisión disminuya, por lo que muchos artesanos prefieren las antiguas.

En este sentido, Chimbarongo ha cruzado por una serie de cambios e innovaciones a través de los años, lo que ha afectado directamente el trabajo del mimbre y sus condiciones, aunque sin contrarrestar su ejecución manual, lo que ha desembocado en ciertas presiones que intervienen en la cotidianidad del mimbre y resaltan las dicotomías dentro del área.

Problema

Durante las últimas décadas se han observado una serie de conflictos dentro de la artesanía del mimbre en Chimbarongo, las cuales traen consigo problemáticas en tres dimensiones, la cultura del mimbre, su funcionalidad como artesanía y presencia comercial. Problemáticas consecuencia de las sequías, la falta de mano de obra especializada, el desinterés en las nuevas generaciones y el relativo abandono de las entidades gubernamentales, provocando así cambios en las dinámicas que se generan en la cultura del mimbre.

Por ejemplo, la interacción entre artesanos y la municipalidad, en los sistemas productivos, los métodos conservación de la cultura (por parte de museos o centros culturales), en la existencia de revendedores, en la búsqueda de nuevos productos y en los mismos artesanos que comienzan a aceptar esta crisis. Al mismo tiempo, la demanda de los productos no se ha reducido, lo que conlleva al alza de precios, creando tensiones y amenazando el carácter artesanal de este arte histórico. ¿Cómo se observan las nuevas condiciones que configuran al mimbre en la actualidad? ¿han cambiado estos nuevos desafíos su naturaleza artesanal?, y en base a esto, ¿se puede realizar una predicción para su futuro?

Medios de producción

Producción de materia prima

Para alcanzar el estado final del mimbre, el necesario para su uso en la artesanía, es esencial que el mimbre pase por una serie de procesos, los cuales se ven divididos en dos tipos; aquel proceso realizado por los agricultores en menor escala y, prácticamente, de uso personal, y aquel proceso industrial que apunta hacia un mercado principalmente internacional.

Sobre este último tipo de proceso se condiciona a un funcionamiento mecanizado y a gran escala, donde se puede observar instalaciones, maquinaria y, sobre todo, mano de obra. En ambos casos, ya sea a menor o mayor escala, el cultivo del mimbre es similar; en una primera instancia se debe plantar la semilla de mimbre en una zona húmeda, en la mayoría de los casos se puede observar cómo mimbre ‘silvestre’ brota alrededor de esteros o humedales, ya que el agua es fundamental en su crecimiento, al igual que en su proceso manufacturero (Briceño, 2021) [Véase figura 1]. Para cuando la planta alcanza su madurez, ésta es cortada de su raíz y sus hojas son arrancadas para comenzar con su proceso, siendo esta instancia la que diferencia los tipos de mecanismos que sostienen la producción del mimbre.



Figura 1: Hectáreas de los Sandoval, se observan las plantaciones de mimbre en una zona húmeda

En el área industrial registramos las técnicas que maneja la mayor empresa de producción de mimbre en Chimbarongo, la Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, a quienes se les atribuye la instalación de la artesanía en mimbre como tradición en la localidad, esto al ser considerados los primeros en formalizar y emprender con la artesanía en mimbre, sin mencionar cómo también formularon el precedente de instalarse en la carretera. Ellos nos mencionaron que:

Al ser cosechado, el mimbre se limpia [de hilachas, hojas y maleza] y se selecciona por medidas de 1 hasta 4 metros, ese es un trabajo. Ya hecho eso se cargan las jaulas [con mimbre] que funcionan a leña [para ser hundidas en agua hirviendo], se carga el mimbre verde para cocerlo, hierve 4 o 5 horas y después se meten en agua helada y

luego lo vuelven para descascarar. Las máquinas son eléctricas con un sistema de resortes [Véase figura 2], la máquina gira y los resortes raspan la mimbre para quitarle la cáscara dejándolo en ese tono más claro. (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022)



Figura 2: Maquinaria de la industria Sandoval

Por otro lado, para los pequeños productores de mimbre, el proceso de este consta de un periodo mayor ya que “Para procesarlo hay que echarlo [enterrarlo alrededor] en el pozo, se para el mimbre sin hoja’ y se tiene 3 a 4 meses, brota y una vez que esté brotao’ comenzamos a cosecharlo, procesarlo, pelarlo” (Documental Chimbarongo Artesanos del mimbre, 1997). En sí, la producción en menor escala tarda más al tener que esperar, además de tiempo necesario de cultivo del mimbre, a que las varas broten nuevamente con tal de lograr retirar su cáscara y dar paso a la conocida vara blanquecina, limitándose al mismo tiempo a este único color.

Al contrario, el proceso industrial es mucho más rápido y masivo que el realizado por los artesanos, además de generar una mayor variedad del producto, como menciona Sandoval: “A diferencia del proceso artesanal, el sistema de cocción permite el pelado del mimbre poco tiempo después de cortado, además da al mimbre un tono café rojizo en lugar de blanco [Véase figura 3]” (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022).



Figura 3: Fardos de mimbre cocidos de la empresa Sandoval

Las diferencias entre el área industrial y la manufacturera propia son innegablemente masivas, y ambas partes son conscientes de esto, evidenciándose en las visiones propias de estos agentes basados en experiencias personales:

Mi papá, cuando él empezó, hervía el mimbre en tarros de metal con leña abajo porque no producía demasiado material, pero aun así era difícil todo el procedimiento. Afuera [artesanos pequeños] está el mimbre blanco porque los artesanos no tienen estas instalaciones para hacer todo lo que nosotros hacemos. (Luisa Sandoval, administradora Industria Procesadora de Mimbre de Osvaldo Sandoval, 28 de abril del 2022)

Finalmente, los tipos de procedimientos llevados a cabo reflejan una brecha abismal entre las capacidades e ingresos de los productores, afectando directamente la distribución de la materia prima entre los agentes que intervienen en el mimbre, esto debido a que las grandes empresas, guiadas por una

lógica de demanda y comercio, terminan exportando su material a otros países mientras que en Chile la adquisición de este mismo se complejiza por la disposición y los precios.

Producción de artesanía

La creación de objetos utilizando el mimbre como material principal se ha caracterizado por ser generalmente un tipo de producción artesanal. Chimbarongo y su historia se ven identificados por el trabajo de los distintos mimbreros los cuales producen a mano en talleres dentro de sus casas o en sus tiendas. Esto es algo que sucedía desde los inicios del mimbre y sigue estando presente en la actualidad como un modo de producción característico y único. El modo en que este oficio era aprendido por una nueva generación de artesanos, denota su carácter tradicional, donde en su mayoría se aprendía por medio de la observación y la práctica dentro de las familias que tenían este sustento de vida, como lo demuestra esta cita del mimbrero Miguel Ortega:

La mayoría aprendían mirando. Aunque soy de familia de mimbreros, mi mamá y papá trabajaban. Aunque yo aprendí de mi hermano mayor, él ya falleció, pero aprendimos así, mirando y cuando se lograba algo uno se independiza. (30 de abril 2022, Chimbarongo)

La producción artesanal tiene como característica fundamental el utilizar técnicas que, a pesar del uso de distintas herramientas, esta sigue teniendo como eje fundamental el trabajo manual. Esto se ha mantenido incluso en la actualidad, donde el trabajo de los mimbreros ha tenido que actualizarse y renovarse, pero sin perder lo que es característico para ellos, que es el trabajo manual y artesanal. Tenemos como ejemplo lo que nos comentó Salvador Manríquez, mimbrero desde hace más de 60 años, quién marca la importancia de ir renovando técnicas a la hora de producir objetos con mimbre, pero sin cambiar el aspecto artesanal del trabajo: “No, han cambiado [las técnicas], porque ve que o sino mucha gente lo piensa [lo copia] (...) y uno va ingeniando más ¿me entiende?, renovando técnicas...” (26 de abril 2022, Chimbarongo).

Las técnicas se han tenido que volver cada vez más dinámicas, esto debido a que durante los últimos años y en especial a lo largo de la pandemia, la demanda de objetos hechos a base de mimbre ha aumentado significativamente, pero al mismo tiempo la gran mayoría de los mimbreros no han abandonado el trabajo artesanal, solamente se han renovado e implementado nuevas técnicas para sobrellevar esta demanda, el artesano Joel Jorquera menciona que:

Se empezó a hacer más práctico, qué era (...) el tejido normal a palito que son cosas rápidas y el “trillar” que por ejemplo, tú arrancas [confeccionas] un metro en dos horas de tejido y obviamente el cliente no sabe eso, ellos lo miran a que te demoras un día. Por eso es más factible. [véase figura 4](26 de abril 2022, Chimbarongo)



Figura 4: Taller de Joel Jorquera

Lo más interesante del trabajo con mimbre es como este, en su mayoría, se ha podido adaptar a la actualidad, en donde existe una gran demanda, pero menos cantidad de mimbreros, los cuales han tenido que adaptarse y encontrar nuevas técnicas, herramientas y prácticas para poder trabajar y producir el mimbre de mejor manera, siendo una labor que la mayoría hace con sus propias manos y que es propio de cada uno de los artesanos, dando así una identidad propia a sus trabajos. Esto es fundamental porque han podido, de cierta manera, compatibilizar la alta demanda y los nuevos tiempos, con el trabajo artesanal a mano que es tan característico, sin abandonarlo y mantenerlo renovado constantemente.

Caso DecoMimbre

En contraposición a la dinámica que se da en la producción de la artesanía de mimbre, la cual podemos ver que es bastante artesanal, tenemos el caso especial de la empresa DecoMimbre. Esta empresa, situada en medio de los locales de mimbre de la carretera se ha convertido en el primer avistamiento de una nueva forma de producción de la artesanía de mimbre. Tal como podremos ver en la siguiente cita, DecoMimbre logra ser una incipiente fábrica de productos de mimbre,

[La empresa era una estructura grande como de taller y tenía en ese momento 6 personas trabajando, 3 en mimbre y 3 en fierro, cada uno en su espacio de trabajo. Cada mimbrero trabajaba en su silla con un balde de agua a un lado, y su producción del otro. La materia prima por detrás y a los lados] (Cuaderno de campo de Catalina Cárdenas, 30 de abril 2022) [ver figura 5].



Figura 5: Trabajador de DecoMimbre fabricando una lámpara

En este contexto los artesanos se convierten en trabajadores de una marca en la cual repiten diseños ajenos, produciendo para un “patrón” por un sueldo y en un horario de trabajo fijo y, tal como nos indica este trabajador, se distingue una diferencia entre estos trabajadores y el resto de los artesanos, los cuales tienen el control de todos estos elementos:

Me dediqué a ser mimbreiro. No artesano porque el artesano y el mimbreiro son dos cosas distintas. El artesano es el que crea desde cero un producto, y el mimbreiro no, el mimbreiro le agarra una varilla y hace unas cosas que ya están hechas, como copias. El artesano toma una varilla y de ahí empieza a crear (Don Jorge, trabajador de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

También esta empresa nos muestra un objetivo distinto al de los artesanos de mimbre del pueblo, el cual en la mayoría de las ocasiones es solamente crear y vender lo más rápido posible. En cambio, el dueño de DecoMimbre nos habla de que su objetivo con los productos de mimbre “... no solamente que sean algo para vender sino [que] también algo que tenga un renombre y una calidad, porque un logro como persona o como maestro es de dejar a Chimbarongo con un renombre internacional...” (Cristian Durán, dueño de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

De esta manera el caso de la empresa DecoMimbre nos presenta una especie de paradigma, en la cual el medio de producción de la artesanía de fibra al funcionar bajo la lógica capitalista a través de una pseudo fábrica, gana calidad, prestigio y circula por otros medios como tiendas de retail, pero pierde la característica patrimonial o de identidad local a ojos del resto de personas y de las instituciones, un ejemplo de esta situación, es lo que ocurre con el municipio, un trabajador cuenta que había tratado de inscribirse en la agrupaciones de artesanos o en el catastro de la municipalidad, pero que por estar *apatronado* no lo dejaban unirse. (Cuaderno de campo de Catalina Cárdenas, 30 de abril 2022).

A pesar, de que igualmente los productos siguen fabricándose de manera manual, necesitando bastante tiempo para aprender las técnicas del mimbreiro. Asimismo, se produce una contradicción en cuanto a que en otros escenarios de lógica de producción capitalista se prioriza la cantidad por sobre la calidad como mencionaba un trabajador sobre lo que le ocurrió en Argentina con Falabella, mientras que, la empresa DecoMimbre busca ambas.

De esta forma, la existencia de la empresa DecoMimbre desafía la lógica de las dinámicas que desde el principio de la artesanía se han llevado a cabo en la localidad de Chimbarongo, lo que podría significar un cambio hacia este nuevo método de producción y de “trabajo apatronado” que, según los testimonios de los mismos trabajadores, no reemplazaría la calidad por la cantidad, sino que potenciaría ambas a la vez, elevando el estatus de la artesanía de mimbre.

Tensiones del mimbre

Relación con el municipio

Como hemos visto, el trabajo del mimbre todavía conserva en gran parte, su trabajo manual, donde es importante haber tenido una trayectoria en el oficio para conquistar la técnica. Además, tiene la particularidad de que sus artesanos se concentran en la misma localidad de Chimbarongo, lo que

inevitablemente ha hecho que se vuelva parte de la identidad local. Como tal, el municipio siente la obligación de hacerse cargo de la artesanía dándole un carácter casi patrimonial como podemos ver en esta cita dicha por el coordinador de la Casa de la Cultura municipal "...se dieron cuenta que la identidad local es fundamental, porque si nosotros no tenemos identidad local no tenemos nada. Ósea es negar nuestra historia" (Miguel Lira, coordinador de la casa de la cultura, 27 de abril 2022, Chimbarongo). Sin embargo, la relación de la institución con todos aquellos que trabajan con mimbre, desde la producción de materia prima hasta los revendedores, no está exenta de tensiones.

En primer lugar, el municipio tiene varios beneficios para los artesanos de mimbre, como por ejemplo la beca hijo del artesano, la cual es un beneficio monetario anual que se les da a aquellos certificados como artesanos. Pero ¿cómo se certifica que una persona es artesana? Con un catastro: "ese catastro trataba de ir a visitarlos para saber en qué estaban, si es que todavía seguían trabajando con mimbre o estaban trabajando en otras cosas..." (Davis Díaz, encargado oficina fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril de 2022, Chimbarongo). Pero ese registro es bastante excluyente con algunas personas como nos sigue mencionando Davis "recuerden también que los que hay en la carretera no los contamos como artesanos, porque ellos son revendedores, si bien trabajan con artesanía y son la cara visible de la comuna..." (encargado oficina fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril 2022, Chimbarongo).

De esta forma algunas personas se sienten invisibilizadas por el mismo municipio, siendo que se consideran igual de merecedores, ya que su trabajo con la artesanía es el mismo, por ejemplo, el caso de los trabajadores de DecoMimbre que se ilustra a continuación:

Nosotros somos artesanos de harta trayectoria, pero como que somos anónimos, porque aquí hay cabros chicos que tienen 10 años haciendo mimbre y están en agrupaciones, y dan premios en la plaza y una pila de cuestiones, y nosotros no po, ellos no saben que uno trabaja en mimbre. (Ramón Rojas, trabajador de DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

En segundo lugar, hemos visto que la misma medida mencionada anteriormente de la beca hijo del artesano, podría potenciar el estigma del trabajo artesanal, como el desinterés juvenil por aprender el trabajo manual. Junto con lo anterior, en palabras del autor Miguel Ortega, se podrían ejecutar otras iniciativas que ayuden a contrarrestar el estigma como el desinterés de los jóvenes en el mimbre, sin embargo, muchas por la burocracia que se solicita, las medidas de mejorar no llegan a puerto:

"Si a mí me dijeran [que van a hacer] un programa municipal o estatal, 'oye Miguel ya no queremos que trabajes más en tu casa, no sé, te vamos a pagar un sueldo, para que, en tantas horas en la semana, vayas a trabajar a tal colegio, después a este colegio', pero después te dicen, pero 'preséntame, tráeme este papel o este papel', ahí empieza la burocracia, si fuiste a estudios superiores o hasta que curso llegaste" (Miguel Ortega, artesano de mimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por lo tanto, tenemos que la posición que ha adoptado la municipalidad, a pesar de querer ayudar a que la artesanía de mimbre prevalezca, mediante la transformación de esta práctica en algo patrimonial, logra en realidad el efecto contrario manteniendo las demás tensiones que se dan en la localidad.

Estigma

Los comienzos de la artesanía del mimbre en Chimbarongo se remiten desde una necesidad por ganar dinero para poder sustentar a la familia, en épocas donde esta artesanía era infravalorada, y era sólo ocupada para necesidades del hogar, por ejemplo: canastos y muebles. En consecuencia, el pasado del mimbre repercute en la continuación de la labor en las nuevas generaciones, como lo pueden afirmar distintas entrevistados

Lo que pasa es que en el rubro del mimbre (...) se ha ido desencantado la gente, o ha pasado de generación en generación, por lo mismo, porque muchas veces es mal visto o la gente, la juventud relaciona qué la artesanía en mimbre no te genera muchos recursos, entonces los jóvenes se van por otro rubro, muchos estudian o muchos buscan otro rubro para seguir. (Davis Díaz, encargado de la oficina de fomento productivo de la municipalidad, 27 de abril 2022, Chimbarongo)

Otro caso es el de Joel Jorquera, un artesano que ya tiene quince años de experiencia en el rubro, quien “Tiene una visión actual de que los jóvenes están más interesados que anteriormente cuando el rubro del mimbre era infravalorado ya que solo les alcanzaba para sobrevivir a pesar de todo el esfuerzo.” (cuaderno de campo de Katherine Ascencio, nota descriptiva, 27 de abril 2022), a través de esta declaración se puede observar que tiene esperanzas en que se acreciente un valor hacia el mimbre con las generaciones más jóvenes, ya que él trata de inculcarle a estos la pasión por este trabajo.

71

Asimismo, Joel mantiene una perspectiva sobre la desvalorización general en torno al mimbre,

“...Tú sales de Chimbarongo y la visión es totalmente diferente, por ejemplo, nosotros fuimos a Polonia y allá trabajan puras mujeres y tienen que estudiar 4 años en la universidad para ser artesano al igual que un pianista (...) no se valora, si tú ves que la cultura nunca ha sido valorada” (artesano, 26 de abril de 2022, Chimbarongo).

A nivel nacional tampoco se valora la artesanía y en consecuencia tampoco el trabajo del mimbre. Sin embargo, hay esperanza que en un futuro se valore la cultura y así mismo todo lo relacionado con artesanía comparándolo con la valoración en los países europeos. Por otro lado, este estigma sobre el mimbre conduce a que los mismos demandantes de estos productos actualmente, tengan un prejuicio sobre la ganancia de los artesanos:

Si po, si está la idea también de algunos clientes, de que tu no podí ganar más, no le cabe en la cabeza qué tu podí ganar, un compadre que no trabaja el mimbre tiene la idea de que un compadre que trabaja el mimbre no puede ganar más de 600 lucas. (Miguel ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo)

En este sentido, se puede concluir que el estigma social del mimbre se remite desde sus inicios como un trabajo desde la necesidad, que solo servía para el sustento de la familia. Sin embargo, en tiempos

actuales en donde el rubro se ha reinventado y aumentado su demanda, llega a producir más ganancias para los artesanos, pero sigue repercutiendo en los prejuicios de los compradores y de las nuevas generaciones, aunque también esto es parte de una subvaloración general de la cultura nacional hacia la artesanía.

Crisis ambiental

Uno de los grandes problemas de la producción del mimbres es la sequía, ya que requiere de una gran fuente de agua para poder crecer, y en los últimos años, debido al cambio climático, no hay suficiente agua, para regar las plantaciones de mimbres, en consecuencia, la disponibilidad de la fibra, ha disminuido, subiendo su valor de venta en el mercado. Esto se puede apreciar en las declaraciones de Silvia Sandoval, administradora de la única fábrica de mimbres de Chimbarongo “Antes eran 36 hectáreas y ahora solo tenemos 5 aquí, al otro lado de Chimbarongo tenemos otras. En total tendríamos como unas 20 hectáreas” (...) Si hay más sequía, no vamos a tener como regar” (28 de abril de 2022, Chimbarongo).

Por otro lado, hay otros que afirman que la producción del mimbres se va a acabar por esta crisis ambiental que la afecta;

“Esto se acaba. Lo que pasa es que ahora nos perjudicó mucho la sequía, y el precio se fue a las nubes, no con la guerra de Rusia. Cuando yo empecé a trabajar, esto valía como 800 pesos, hace años, y ahora ya está en casi 30 mil pesos” (Don Jorge, trabajador de DecoMimbres, 30 de abril 2022, Chimbarongo)

En este sentido la escasez del mimbres ha provocado cierto temor en los artesanos y productores micro industrializados como a Cristian Durán, La verdad que, tengo un poco de temor por el tema de la materia prima, está escasa (Dueño de DecoMimbres, 30 de abril de 2022, Chimbarongo).

Aunque hay otros artesanos que atribuyen esta alza de precios a un tema de monopolio, hacia los únicos productores de mimbres de la comuna; nos cuentan que, en este último año se puso complicado la materia prima, no es tan la sequía, afecta, pero fue porque prefieren exportar que venderlo aquí, a nosotros nos ha costado un mundo conseguirlo (Miguel Ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Con base a lo anterior, es posible observar que el factor medioambiental es muy relevante para la artesanía del mimbres, ya que permite una correcta y satisfactoria oferta. Sin embargo, actualmente el déficit de agua para regadío ha creado una situación en la que se han elevado los precios exponencialmente en comparación con décadas anteriores. Bajo este contexto se han creado diferentes percepciones entre los artesanos, en las que por un lado se le ve fin a esta histórica tradición chimbaranguina y por el otro un rencor hacia quienes los producen, acusándolos de controlar el monopolio del mimbres, dejándolos con poco abastecimiento de la materia prima al exportar la gran mayoría.

Desinterés juvenil

La relación con el municipio, el estigma y la crisis ambiental provocaron inevitablemente un desinterés en los jóvenes, quienes no tienen deseos de continuar con la tradición por la cual se conoce Chimbarongo. No es sólo una persona la que considera que el futuro del mimbres está peligrando por la escasa

participación de las nuevas generaciones, sino que es un miedo que reina en las calles del pueblo. Así también, artículos como *An approach from design and technology to wicker craft*, comienzan ya desde el 2014, a insinuar que las nuevas generaciones no ven un futuro prometedor en la labor artesanal del mimbre, por lo que se esfuerzan en encontrar mejores opciones profesionales:

The average age is 45 to 48 years old, and only 15% are younger than 40. This is because new generations see in it a poor labor potential in comparison with other trades (CNCA Craft Area, 2012). Many moved away from the rural areas to the cities searching for better options (Cattan, Díaz & Tapia, 2014, 42)

A su vez, el informe sector artesanal en Chile, citado por Rubio Pastene (2010), refuerza lo anterior: “el artesano tradicional se encuentra en una situación deplorable, en comparación a la media nacional de ingreso y a los altos ingresos de los actores culturales” (p.78).

De esta forma, pudimos contrastar una idea basada en las referencias bibliográficas pesquisadas, de lo que ya estaba acaeciendo en Chimbarongo, lo cual, se reafirmó, a partir de las entrevistas en terreno. Es así como Silvia Sandoval, perteneciente a las industrias Sandoval, nos muestra una idea relacionada, evidenciando el estigma existente creado alrededor de los mimbreros, que ahuyenta a una posible nueva generación artesana.

Ustedes que vienen de Santiago están interesados en el tema, aquí los colegios no están interesados, no les presentan el mimbre como una oportunidad económica, para crecer, uno gana plata si es ordenado y responsable. Pero los cabros quedaron con la idea de que el trabajador del mimbre es bueno para tomar, que es flojo, ellos quieren trabajar en una oficina, no el frío y las manos rotas, el no saber si vendes o no vendes (Silvia Sandoval, Administradora de la empresa de mimbre Sandoval, 28 de abril 2022, Chimbarongo).

Esta gran industria productora de materia prima no era la única que coincidía respecto al desinterés juvenil que aterroriza las tradiciones chimbaronguinas, sino que se palpó en cada individuo que pudimos interactuar. A continuación, se expondrán los dichos de Don Jorge y Don Ramón respecto a este tema, artesanos pertenecientes a la empresa DecoMimbre:

Ahora ya no. Ni mis hijos. Lo que pasa en Chimbarongo que yo creo que va a quedar poco ya. Ayer estaba conversando en una reunión, estábamos conversando que pasaba con las nuevas generaciones que no quieren trabajar. Lo que pasa es que normalmente todos los que quieren aprender, quieren algo bueno al tiro, y para eso se requiere, qué se yo, un año, tres meses, no tienen esa paciencia (...) El principio del fin (...) si usted busca en YouTube una entrevista, (...) hace ya 30 años estábamos sacando la cuenta, 30, 35 o 40, en ese entonces ya entrevistaron a los niños de una familia, y ya ellos le preguntaban si le gustaba seguir, y decían que no, ya en ese tiempo, porque el mimbre les echaba a perder las manos, tenía muchas cosas en contra.....Mi hermano antiguamente trabajaba con colihue, porque antiguamente se trabajaba mucho con colihue aquí, pero ahora, ya no, ya no se hacen esas cosas, y al final se dedicó a un

trabajo en Rancagua. Pero aquí en Chimbarongo, poca la juventud que se interesa. Ahora le enseñan a los niños, pero los niños lo hacen más por obligación, porque es como otra clase” (Ramón Rojas, artesano en empresas DecoMimbre, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

Por parte de Don Jorge, se puede apreciar una mayor desesperanza, enfatizando en una frase que concluimos resume su predicción: el principio del fin. Ya no es de interés el mimbre, desde hace años que las nuevas generaciones recalcan que no quieren dedicarse a ser mimbreros. A pesar de que Don Ramón da cuenta de que ya no es lo mismo que antes, hace hincapié en que se ha predicho el final de esta artesanía hace años, y que aún no ha ocurrido.

Miguel Ortega, el campeón mundial del mimbre, también nos habla sobre el desinterés juvenil acentuado en Chimbarongo, relevando ideas para poder salvar este oficio:

“Uno mismo le fue quitando el interés a los hijos, por ejemplo, tengo una nieta que tiene 26 años y no tiene ni idea del mimbre (...) [Tenemos que] motivar a los chiquillos, por ejemplo, los mismos colegios motivarlos para que aprendan, no se trata tampoco de todos, pero con que un 10%, 5% de los niños tendrían más que salvado el tema por caleta de años más (...) yo creo que todavía se puede hacer, pero de aquí a 30 años no habrá artesanos, tendrían que hacer algo ahora ya” (Miguel Ortega, artesano, 30 de abril 2022, Chimbarongo).

En este punto enlazamos a Miguel Ortega con Don Ramón al ver un atisbo de esperanza para un futuro con mimbreros, encontrándonos en un punto crítico para poder alcanzar a realizar cambios que logren motivar y continuar con esta tradición.

Situando también en esta temática la conversación mencionada anteriormente con Davis Díaz, sobre la beca entregada a hijas(os) de artesanas(os) consideramos que, aunque beneficie a muchas personas, produce el efecto contrario de lo que se está buscando: poder prevalecer la tradición por la cual se conoce Chimbarongo. Si bien Davis nos hace notar lo mismo que ya habíamos escuchado, que el mimbre no es bien reconocido ni provoca en los jóvenes una motivación, no vemos una lucha que fomente y contrarreste este fenómeno.

Para finalizar, hacemos notar a la única opinión que diverge de las otras, realizada por el artesano más joven que entrevistamos, Joel Jorquera, [Tiene una visión actual de que los jóvenes están más interesados que anteriormente cuando el rubro del mimbre era infravalorado por todo el esfuerzo de sus padres para ganar solo para sobrevivir] (Cuaderno de campo de Alexander Bugueño, nota descriptiva, 27 de abril de 2022).

Demanda actual y carácter del mimbre

Hoy en día, debido a una serie de variantes que afectan a la artesanía y, por ende, a sus precios, se vende a un costo considerablemente mayor a los que podíamos observar unos 30 años atrás. Los típicos muebles o cestas han superado el presupuesto de la familia promedio chimbaronguina, suponiendo a esta

como una familia agricultora local (Lira, 2015). Esto, finalmente, ha desembocado en el nacimiento del fenómeno de la demanda en las artesanías de mimbre, lo que se refleja en las nuevas creaciones de este material. Durante los últimos años hemos observado cómo ya no solo se realiza la mueblería típica, sino que se ha abordado y adoptado un tejido fino y una tendencia a nuevos objetos fuera lo acostumbrado en mimbre, lo que ha llegado a cambiar el carácter de esta misma, incluyendo a su público objetivo y las condiciones de este.

Productos de tejido fino del mimbre:



Fuente: Exhibición de productos de mimbre de la distribuidora 'El Cantarito'

A raíz de esta transformación en los precios de los objetos, se ha distinguido dentro de los nuevos clientes una serie de características como lo es el poder capital o su rol diferencial con el área rural. Es decir, el mimbre y sus artesanías ahora son recepcionados por agentes adinerados quienes lo disponen en sectores donde los objetos 'rurales' son concebidos con otra mirada y estética. Sea esto en hoteles, residencias privadas o, donde su presencia ha marcado un mayor impacto, las multitiendas.

Un ejemplo claro de esto es la emergente empresa DecoMimbre, la cual maneja un sistema que se ajusta a las necesidades de estas nuevas demandas, destacándose por su producción a pedido y detalle en objetos que difieren de lo común del mimbre. Sobre esta empresa se nos dio a conocer que “... tienen una entrega a Sodimac, él [dueño de DecoMimbre] entrega a Sodimac las lámparas o pantallas y otras cosas (...) puede haber cosas de hasta un millón [de pesos chilenos]” (Georgina, administradora de la distribuidora El Cantarito, 26 de abril 2022, Chimbarongo). Para lograr esto fue esencial que DecoMimbre se mantuviera en un constante trabajo con diseñadores, lo que abre una nueva área dentro del mimbre la cual reestructura la visión sobre la funcionalidad y estética de esta [Véase en anexo 6]. Aunque es necesario considerar que estos cambios no nacieron por sí solos, sino que se vieron influenciados por la necesidad del mimbre de sobrevivir a una era de transformaciones. Cattán, Díaz & Tapia presentan Design as a unique power in helping small enterprises toward differentiation and innovation which is fundamental for their survival in the market (2014, p. 39), lo que explicaría la metamorfosis del mimbre, la cual, de no ser por el material, sería indistinguible de aquella realizada en la década de los 70's.

Así, si recorremos grandes multitiendas podemos observar cómo el mimbre no solo decora estos espacios, sino que también es comercializada en ellos. Finalmente, los objetos de mimbre son despojados de las localidades provinciales o agricultoras y reestructurados para satisfacer a estos nuevos consumidores lejanos a la ruralidad y cotidianidad campesina de la que nació el mimbre. Permitiéndonos concebir, de forma inesperada, al mimbre como un bien de lujo.

Epílogo

76

A lo largo de la etnografía, fueron surgiendo una serie de análisis con respecto a los conflictos que ha tenido que enfrentar el mimbre, sin embargo, la masiva predicción de su pronta desaparición nos hace considerar esta opción como una bastante factible. Individuos que han sido artesanos toda su vida nos manifestaron un punto de vista devastador, donde los puntos en contra a optar un futuro como mimbrenero juegan una posición mucho más fuerte que los puntos a favor. Bajo este contexto, enlazamos las recalcadas palabras de Don Jorge, artesano de DecoMimbre, “el principio del fin”, que puede congruentemente tener una relación con los comentarios expresados por el campeón mundial del mimbre, Miguel Ortega. El que se denote el comienzo de un suceso, puede significar justamente que se encuentra en un momento crítico, quizá controlable y frenable dentro de esta primera etapa. Ortega enfatiza que es de total urgencia actuar cuanto antes para poder salvar esta tradición que tantos años ha acompañado a Chimbarongo, sugiriendo ideas las cuales el municipio se mostraba reacio a realizar.

A esto, añadiendo las grandes dificultades que el mimbre ha tenido que enfrentar por las sequías dadas por el cambio climático, surgen dudas sobre la estabilidad de la artesanía a futuro.

¿Tendrá el mimbre una transformación para poder subsistir? ¿Se adecuará y adoptará formas y materiales distintos? Hemos reflexionado sobre las distintas posibilidades que tiene esta artesanía, llegando a diversas posibilidades que solo el futuro podrá verificar o rechazar. Con una fuerte posición, y ya con un desarrollo prematuro actual, el mimbre se desplegará como un lujo, accesible para los pocos que cuentan con una situación económica privilegiada. Como vimos, los precios de la materia prima para

poder confeccionar estas piezas de mimbre se han elevado con saltos garrafales en un periodo de tiempo estrecho, lo cual ha ocasionado inevitablemente el aumento del valor final de la artesanía.

En otro escenario la combinación entre grandes valores para la artesanía de mimbre y una disminución en los artesanos termine por subirle el estatus a esta práctica y generando más interés por parte de las nuevas generaciones para dedicarse al rubro. Por otro lado, quizás la única forma en que esta actividad sea posible en un futuro es cambiando la dinámica puramente artesanal, para convertirse en algo parecido a lo que propone DecoMimbre.

Quizá de esta opulencia, de las sequías, de los conflictos con el municipio, del desinterés juvenil, el mimbre ya no sea viable, produciéndose una consecuencia que de vuelta todo su significado, y este deje de producirse como tal, hasta convertirse y elaborarse por fábricas, como una pieza de plástico más. Asimismo, ¿existiría una mayor tensión si finalmente ocurriera esta transición?

Acompañamos el futuro de esta tradición con un sentimiento de esperanza, únicamente con la realización de las condiciones que los artesanos expresan con desespero, con medidas impulsadas por el municipio para motivar a las nuevas generaciones de escoger el mimbre como la profesión que los acompañe a lo largo de la vida. Que se desvanezca el estigma que se tiene, que se informe que las condiciones en la actualidad son mucho mejores de las que eran en un pasado, donde pobreza era sinónimo de artesano.

Sin duda alguna es un hecho que el mimbre se encuentra en un punto crítico, donde “si no se toman medidas, el mimbre, su tradición e identidad se perderán, y no sabemos si algún día podemos volver a verlas más allá de un recuerdo” (Miguel Lira, coordinador Casa de la Cultura, 27 de abril de 2022, Chimbarongo)

77

Bibliografía

Al Sur del Mundo. (2020). *Chimbarongo Los Artesanos del Mimbre* [Archivo de Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=CHq_dQ4UXZw&t=44s

Briceño, C. (2021). *Mimbral*. Memoria para optar al título de arquitectura. Universidad de Chile.

Cattan, M., Díaz, R., & Tapia, M. (2014). *Exploring the edge: An approach from design and technology to wicker craft*. In *Cumulus conference What's on: Cultural diversity, social engagement and shifting education Hosted by the University of Aveiro Aveiro, Portugal*.

Lira, M. (2015). *Cosas y casos de Chimbarongo*. [Documento inédito]

Rubio, L. (2010). *Cultura popular en Chimbarongo: artesanía de la mimbre constructora de identidad local*. [Tesis para optar al Título de Profesora de Educación Media en Historia y Geografía]. Universidad del Bío-Bío

San Carlos, A., Lacoste, P., y Mujica, F. (2020). Origen y Evolución del mimbre de Chimbarongo (1762 - 2017). *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Sur andinas*.